

“EL SENDAJO DEL QUEMAO”, UNA CUEVA ARTIFICIAL EN LA CUENCA DE RÍO GRANDE (MÁLAGA)

JUAN FERNÁNDEZ RUIZ
JUAN GONZÁLEZ MARTÍN

RESUMEN

Se da a conocer la primera y por ahora única cueva artificial de la cuenca de río Grande. Aunque sin materiales asociados, su morfología, con cámara circular y cámara secundaria, engrosa el repertorio del sur peninsular de este tipo de estructuras funerarias, íntimamente ligadas al megalitismo.

ABSTRACT

This article describes the first and only man-made cave in the Rio Grande ravine. Although no associated materials have been found, its morphology, which includes both a circular main chamber and a secondary chamber, allows its inclusion in the Southern Peninsular funerary structure repertoire. These structures are intimately linked to the Megalith Period.

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

El “Sendajo del Quemao” es un yacimiento cuya configuración morfológica, aunque carezca de materiales, resulta obvio encuadrar en la Prehistoria Reciente. Por eso, aunque somos conscientes de su importancia relativa al carecer de materiales asociados, el hecho de ser la primera cueva artificial documentada en la cuenca de río Grande, espacio de especial relevancia en la circulación y conexión con otras zonas próximas, hace de ella pieza de interés en la comprensión del fenómeno en la región central de Andalucía. Por esta razón estábamos dispuestos a darla a conocer en la primera ocasión que tuviéramos, y qué mejor que la que se nos presenta en este homenaje a la profesora D^a María Isabel Pérez de Colosía.

Realmente nos hemos movido en espacios temporales y metodológicos distintos, pero la coincidencia en labores de docencia en la misma Facultad y en el marco de la revista Baetica, dirigida tantos años por ella, junto a la sintonía de sensibilidades en cuestiones de otra índole, nos obligan, y lo hacemos con sumo gusto, a dedicarle esta modesta comunicación. Sirva de muestra de nuestra más sincera amistad, que no es más que correspondencia, puesto que ella ha sabido ofrecer siempre, además de su docencia, esa disposición amable y optimista, ante todos los que hemos tenido la suerte de conocerla.

En la provincia de Málaga se dan una serie de estructuras excavadas prehistóricas que brevemente vamos a enumerar y tratar de valorar en función de sus aportaciones al panorama de la Prehistoria Reciente de nuestra provincia, sin discriminar en un principio por su tipología o funcionalidad, ni aún siquiera por su contexto asociado. De esta forma estaremos ante un conjunto morfológicamente parecido, pero diverso en lo referido a su función y significado. Espacialmente en la provincia se distribuyen de la forma que podemos apreciar en el mapa de la figura 1.



1. Distribución de estructuras artificiales en la provincia de Málaga

Ajustándonos a un criterio puramente alfabético contamos con:

a) Aguilillas, Las.¹

Se trata de una necrópolis de cuevas artificiales en las que predominan las estructuras de cámara y corredor.

b) Alameda.²

En el mismo casco urbano de la villa y asociada espacialmente a restos romanos se encuentran una serie de oquedades de entrada cenital que en ocasiones se solapan unas con otras, dando lugar a estructuras de plantas complejas. Sus materiales muestran una serie de restos que se adscriben, *grosso modo*, al Cobre y al Bronce, amén de otros más modernos que hacen más compleja la interpretación del yacimiento. No creemos que sea una necrópolis en sentido estricto, sino depósitos con formación del registro normalizado.

c) Alcaide.³

La necrópolis más conocida, sin duda, de cuevas artificiales, por repetidamente documentada y por la calidad y cantidad de formas y materiales que ha proporcionado. En general presenta paralelismos evidentes tanto por su tipología como por su contexto cultural con el mundo megalítico. La totalidad de las estructuras responden a un trazado de cámaras con corredor y sus materiales apuntan a una banda cronológica muy ancha, en la que destaca su utilización en Calcolítico.

1. ESPEJO, M. *et alii*: “Cerro de Las Aguilillas. Necrópolis colectiva de cuevas artificiales”. *Revista de Arqueología* 161, 1994, 15-23. RAMOS MUÑOZ, J. *et alii*: “La necrópolis colectiva de cuevas artificiales del IIº milenio a.n.e. del Cerro de las Aguilillas (Ardales/ Campillos)”, en CANTALEJO DUARTE, P. *et alii*: *Geología y Arqueología Prehistórica de Ardales*, 1995, 149-166.
2. MÁRQUEZ ROMERO, J.E., FERNÁNDEZ RUIZ, J. y GARCÍA LEÓN, M.: “Un asentamiento prehistórico en el casco urbano de Alameda (Málaga)”, *Baetica* 21, 1999, 177-206.
3. GIMÉNEZ REYNA, S. (1952): *Memoria Arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946. (Necrópolis de Alcaide)*, Inf. y Memorias Comis. Gral. Excav. Arq. Nº 12, Madrid 1952. BERDISCHEWSKY SCHER, B.: *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispanico*, Bibl. Praehistorica Hispana, vol. VI. Madrid 1964. MARQUÉS, I. y FERRER, J.E.: “Las campañas de excavaciones arqueológicas en la necrópolis de Alcaide 1976”, *Mainake* I, 1979, 61-84. MARQUÉS, I. y FERRER, J.E.: “Aportaciones al primer horizonte cronológico de la necrópolis de Alcaide (Antequera, Málaga)”, XVI C.N.A., 1983, 227-238.

d) Aratispi⁴

Yacimiento con restos históricos pero en el que se detecta, muy reducidamente una ocupación prehistórica con una estructura siliforme con materiales calcolíticos

e) Archidona.⁵

Cuevas artificiales de Archidona. Se trata de un conjunto de 4 cuevas artificiales (una de ellas no documentada por destrucción antigua), con puerta lateral con losa de cierre, constituidas por oquedades con eje mayor en torno a los dos/tres metros realizadas en la denominada “tosca”. Se definen como sepulturas por restos fragmentarios óseos y no se determina su carácter individual o colectivo. El único material asociado son algunas láminas de gran tamaño sin retocar que parece indicar su pertenencia al mundo del calcolítico.

Además se describen seis estructuras más, también en las cercanías de Archidona, cortijos San Vicente y La Semiaja⁶, que Rivero Galán califica como del tipo II, sin materiales asociados.

f) Cortijo Quemado.⁷

Morfológicamente no cabe agruparlo en el conjunto de estructuras de enterramiento, aunque se dé una individual. Son silos en el sentido amplio de la palabra, con dimensiones reducidas en torno al metro, con deposiciones de elementos domésticos, cerámica y sílex principalmente, que permite al autor de la publicación a ubicarlos en un contexto de finales de Neolítico-comienzos de Calcolítico.

g) Cortijo San Miguel (Ardales).⁸

Estructuras de similares características al yacimiento anterior. Contienen materiales diversos, poco significativos. Se incluyen formando parte del horizonte de inicios del Calcolítico.

4. PERDIGUERO LÓPEZ, M.: “Un asentamiento calcolítico en Aratispi (Cauche el Viejo, Antequera)”, *Mainake* XI-XII, 1989-90, 57-80.

5. GARCÍA SERRANO, R.: “Necrópolis de cuevas artificiales en Archidona (Málaga)”, *Ampurias* 41-42, 1979-80, 371-375. RIVERO GALÁN, E.: *Análisis de las cuevas artificiales en Andalucía y Portugal*, 1988

6. RIVERO GALÁN, E.: *Análisis de las cuevas ...*

7. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E.: “El Ave Córdoba-Málaga y el impacto generado sobre Cortijo Quemado, un nuevo yacimiento prehistórico en la Vega de Antequera”, *Mainake* XXVII, 2005, 253-276.

8. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. *et alii*: “La excavación arqueológica de urgencia del yacimiento calcolítico del Cortijo San Miguel. Ardales, Málaga. C-341, Ardales-Campillos”, *Mainake* XVII-XVIII, 1995-96, 43-54.

h) Humilladero⁹.

Se trata de una estructura de entrada cenital entre cuyos materiales asociados recordamos grandes láminas de sílex.

i) Marimacho¹⁰.

En las proximidades de la necrópolis megalítica de Antequera se han excavado estructuras siliformes de las que tenemos referencias orales.

j) Morro de Mezquitilla.¹¹

Desde 1967 se constató un poblamiento prehistórico a partir de la presencia de una zanja y fosas piriformes excavadas en la roca que pertenecían a un momento calcolítico caracterizado por platos/fuentes de borde engrosado y cuernecillos de arcilla, entre otros elementos de cultura material. Aunque se interpretaron como vertederos en un principio y silos de almacenamiento después, podríamos estar ante un conjunto de estructuras de deposición normalizada.

k) Roza de los Gálvez¹².

Dentro de un contexto calcolítico, en el que aparecen restos materiales campaniformes, se dan estructuras excavadas de tipo siliforme, de dimensiones reducidas, en torno al metro de diámetro. Parecen espacios relacionados complementariamente a otros de estructuras de hábitats.

l) Los Villares¹³.

Estructura con depósito normalizado en el que se incluyen restos de perros, cerdos, numerosos molinos, cerámica variada, elementos de sílex y parte de restos óseos humanos.

9. Este yacimiento tuvo ocasión de verlo uno de los firmantes de este artículo hace algunos años en una visita que hicimos a los trabajos de documentación que en esos momentos realizaba el Dr. Botella de la Universidad de Granada.
10. MÁRQUEZ MERELO, I. *et alii*: “Proyectos sobre la Edad del Cobre en Antequera (Málaga)”, *II-III Simposios de Prehistoria Cueva de Nerja*, 2004, 238-260.
11. SCHUBART, H.: “Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones 1976”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 6, 1979, 177-206. SCHUBART, H.: “Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones de 1982 realizada en el asentamiento fenicio cerca de la desembocadura del río Algarrobo”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 23, 1985, 168.
12. MÁRQUEZ ROMERO, J.E. y FERNÁNDEZ RUIZ, J.: “Proyecto de investigación ‘Territorio y poblamiento humano en Río Grande (Málaga)’. Bienio 2001-2003”, *Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*, 2004, 249-260.
13. MÁRQUEZ, J.E. y FERNÁNDEZ, J.: Viejos depósitos, nuevas interpretaciones: la estructura número 2 del yacimiento prehistórico de Los Villares (Coín, Málaga), *Mainake* XXIV, 2002, 301-333.

Aunque esta relación no es muy amplia, resulta muy representativa del panorama provincial. Para el fin que nos ocupa, hemos de diferenciar entre estas estructuras dos conjuntos bien distintos, de un lado aquellas principalmente funerarias, como son las que presentan una cámara y un corredor diferenciados o un acceso lateral, caso de Alcaide, de Las Aguilillas o del “Sendajo del Quemao”, a las que podría sumarse Archidona, aunque la documentación de este yacimiento no es todo lo completa que hubiera de desearse; y por otro, las restantes estructuras de entrada cenital que en la mayoría de los casos se nos muestran como depósitos normalizados y que no excluyen otros usos, como vertederos, almacenes y/o reutilizaciones, ni que pertenezcan a horizontes culturales y cronológicos distintos.

Fuera de la provincia el panorama resulta reiterativo y aparecen estructuras por la zona meridional de la península con características diversas, pero siempre con la posibilidad de encuadrarse en estos dos grandes bloques que hemos distinguido anteriormente. Parece estar claro que los de tipo siliforme, con entrada cenital, forman parte de una categoría que, hasta ahora, ha sido sistemáticamente incluida en estructuras con finalidad casi mayoritariamente económica, como depósitos de almacenaje de una supuesta superproducción de granos que al dejar de cumplir su inicial función pasan a ser basureros¹⁴, pero que cada vez se perfilan como depósitos cuya colmatación responde a todo un protocolo, variado pero normalizado, que parece repetirse por zonas muy amplias de Europa¹⁵. Dejando a un lado este grupo, nos centraremos en las estructuras excavadas de carácter funerario que se integran en un horizonte muy amplio, el megalitismo, fenómeno de gran calado que se ubica a caballo de las postrimerías del neolítico y los comienzos del calcolítico. Es este el marco en el que se integra el yacimiento que presentamos en esta publicación.

En el año 2001 pusimos en marcha un proyecto de investigación titulado “Territorio y poblamiento humano en el río Grande (Málaga). Prehistoria y Protohistoria”¹⁶. Dentro del marco de este proyecto situamos el yacimiento que presentamos. El proyecto tiene como finalidad, en términos de actividades

14. MARTÍN DE LA CRUZ, C.: *Papa Uvas I. Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979. Excavaciones Arqueológicas en España* 136, 1985. ARTEAGA, O y CRUZ-AUÑÓN, R.: “Una valoración del Patrimonio Histórico en el Campo de Silos de la Finca El Cuervo-RTVA. (Valencina de la Concepción, Sevilla). Excavación de urgencia de 1995”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995, 1999, 608-616.
15. MÁRQUEZ ROMERO, J.E.: “De los ‘campos de silos’ a los ‘agujeros negros’: sobre pozos, depósitos y zanjas en la Prehistoria Reciente del Sur de la Península Ibérica”, *Spal. Revista de Prehistoria y Arqueología* 10, 2001, 207-220.
16. MÁRQUEZ ROMERO, J.E. y FERNÁNDEZ RUIZ, J.: “Territorio y poblamiento humano en el río Grande (Málaga). Prehistoria y Protohistoria”, *Baetica* 23, 2001, 263-294.



2. “El Sendajo del Quemao”. Equipo en la entrada de la estructura

puntuales, recabar datos arqueológicos de un amplio sector cronológico en un espacio con una unidad geográfica específica, a partir de los cuales poder interpretar el desarrollo cultural de esta comarca. El “Sendajo del Quemao” es fruto de las actuaciones emprendidas en el tramo II de este Proyecto.

Su reconocimiento se debe al segundo de los firmantes de este artículo, que, como gran conocedor de la zona, tenía referencias de los del lugar sobre una cueva que eventualmente había servido como refugio a pastores.

Cerciorados de su existencia, así como de la carencia absoluta de materiales, nos dispusimos a documentarla ya que se trataba de una cueva artificial única hasta ahora en la zona de nuestro proyecto. Para ellos se desplazó, consecutivamente y en fechas diversas, parte del equipo del Proyecto de río Grande, concretamente Teresa Conejo, Elena Mata, Ana Isabel Fernández, Estrella de los Ríos, Víctor Jiménez y David Trinidad, quienes limpiaron la estructura (estaba totalmente desprovista de depósito y en los alrededores tampoco se ha

podido localizar material alguno relacionado con su uso prehistórico), situaron el yacimiento mediante coordenadas UTM y dibujaron la planta y secciones de la cámara principal y la secundaria, además de hacer un amplio reportaje fotográfico de la cueva y sus alrededores.

2. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA (FIG. 2-5)

Hemos de señalar, en primer lugar que la cueva fue construida en un afloramiento rocoso de arenisca, del tipo que erosiona como si de un lapiaz se tratara, en una zona de margas y arcillas que ondulan el paisaje desde la Sierra de Gibralgalia, de algo más de 300 metros de altitud máxima, hasta las riberas de río Grande en las cotas próximas a los 100 metros de altitud y que se conoce, en términos genéricos como La Jara. Los arroyos que drenan estas tierras son los de las Piedras y el de Cazalla. Son estas tierras de labrantío de secano, con cultivos cerealísticos principalmente, trigo y cebada, y de leguminosas, habas y garbanzos. De vez en cuando aparecen algunos olivos, pero de forma esporádica y nunca formando explotaciones intensivas. Este tipo de cultivo permite la explotación ganadera controlada de cabras y ovejas.



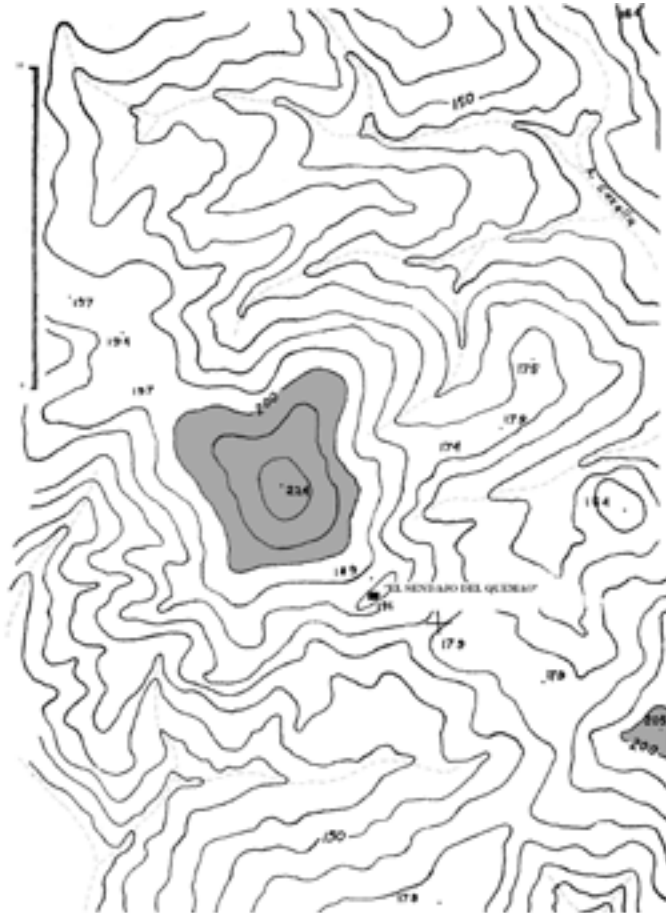
3. “El Sendajo del Quemao”. Vista de la Jara con “Sendajo”, Ardite y la Sierra de las Nieves al fondo

En medio de este paisaje, se recortan algunas pequeñas crestas rocosas, sin apenas elevarse sobre el terreno circundante, que han resistido el arado y que se constituyen como linderos o sendajos (vocablo localista) que mantienen una vegetación endémica a base de espinos, aulagas, retamas, jaras, esparragueras y esparto, entre otras.

Precisamente en una de estas crestas se sitúa la cueva artificial del “Sendajo del Quemao”. Sus coordenadas geográficas son UTM x340848/y4065061 y su altura sobre el nivel del mar 196 m. (Fig. 3)



4. “El Sendajo del Quemao”. Situación en la Jara



5. "El Sendajo del Quemao".Detalle de su situación

3. DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA (FIGS. 6-9)

La estructura se sitúa en la parte más elevada de una cresta de arenisca con entrada, de forma más o menos redondeada, orientada al Este, con altura máxima de 1'50 m., por una anchura máxima de 1'40 m. Esta entrada está, en parte, alterada por algunas pérdidas de pared provocadas por erosión mecánica y favorecida por una fractura vertical del bloque que recorre la longitud de la cámara y el lateral de la secundaria. Ello hace que con dificultad se pueda reconocer el trazado original de la puerta y que ella quede un tanto grosera en su terminación. La reducida plataforma que la antecede buza suavemente

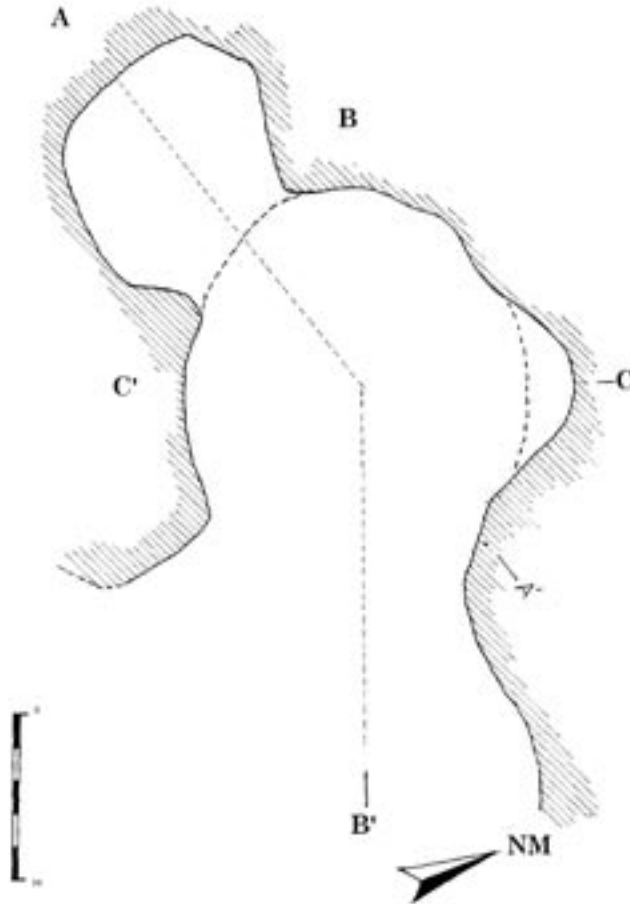


6. “El Sendajo del Quemao”. Entrada

hacia el talud del “sendajo” de la cara Este de la cresta, posiblemente como consecuencia de pérdidas producidas por la lluvia o su uso continuado. En esta pequeña plataforma no se distingue ningún trabajo de acomodación, ni restos de partes del hipotético cierre. Sólo el lateral derecho es una superficie casi vertical, también diaclasada y con pérdidas de partes muy visibles.

El interior de la cámara se configura como un espacio de planta ligeramente ovalada, con un eje antero-posterior de 2'30 m y otro transversal máximo de 2'10 m. (excluyendo la concavidad Norte que ampliaría este eje hasta 2'50 m.). Se infiere, pues, que tal concavidad pueda considerarse como un nicho adosado, muy integrado y poco definido en el espacio de la cámara, pero que puede ser individualizado si nos atenemos al perfil de la sección de su techo. La cámara, por tanto, podemos considerarla casi circular. La altura máxima de la misma, formando cúpula, hacia su punto central, es de aproximadamente 1'50 m.

Desviada unos 40 grados hacia el Sur en relación con el eje de la cámara, se abre una secundaria que presenta las siguientes características: puerta de 1'00 m. de ancho por 1'10 m. de alto, de forma marcadamente redondeada, con planta irregularmente circular, con eje longitudinal antero-posterior de 1'20 m por cerca de 1'40 m de eje transversal. La rotura lateral a consecuencia



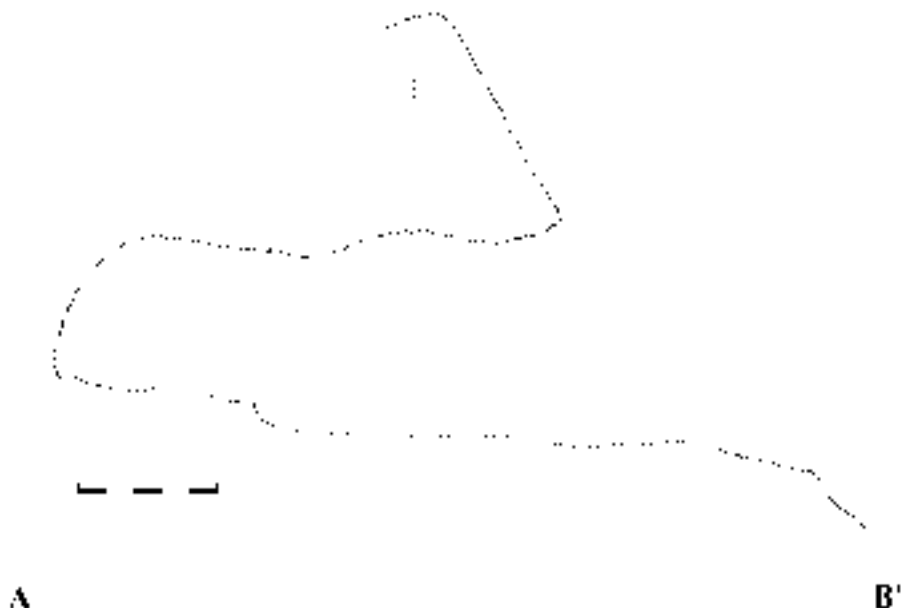
7. "El Sendajo del Quemao". Planta

de la fractura que presenta la roca hace que su perímetro no esté regularizado. Se encuentra sobreelevada del suelo de la cámara principal unos 0'30 m. y su altura máxima es de aproximadamente 1'00 m.

Toda la cueva presenta en su techo y paredes restos tiznados provocados por el encendido de fogatas en el interior o en sus alrededores.

No contenía en el momento de su documentación, como dijimos al principio, resto alguno de depósito ni materiales. Aplicando la tipología de Rivero Galán¹⁷, puede ser encuadrada dentro del tipo IC, como perteneciente al grupo de las denominadas cámaras simples con entrada lateral.

17. RIVERO GALÁN, E.: *Análisis de las Cuevas ...*,



8. “El Sendajo del Quemao”. Sección cámaras principal y secundaria

4. A MODO DE RECAPITULACIÓN

Al tratar de aproximarnos a la funcionalidad de esta estructura y a su enmarque cronológico y cultural, tenemos que recordar lo que veíamos al principio en el entorno próximo a este yacimiento. Por lo que respecta a Málaga, las estructuras excavadas en roca pueden ser agrupadas, de forma muy simplificada, en dos tipos distintos, de los que únicamente nos interesa el de las de funcionalidad claramente funeraria, con puertas no situadas en el techo de la cámara y comúnmente con corredores de acceso. Este tipo de estructura parece muy cercano a las megalíticas Se reducen así los paralelos de la provincia a las necrópolis de Las Aguilillas, de Alcaide y con algunas reservas las archidonenses.

Posiblemente los paralelos más cercanos, en un espacio algo más amplio¹⁸, hayan de verse en la necrópolis de Los Algarbes, cerca de Tarifa, en donde las sepulturas 2, 3, 4 y 5 responden al tipo al que pertenece el “Sendajo”. La mayoría de ellas no contenían ya materiales, sólo la 5 proporcionó datos seguros del enterramiento de 5 inhumaciones junto a un ajuar en el que destacaban algunos elementos de oro, cerámicas en escasas proporciones, puntas de flecha y numerosas piezas rectangulares y adornos en piedra, hueso y concha, que permiten encuadrarla dentro del Calcolítico.

18. RIVERO GALÁN, E.: Análisis de las Cuevas...



9. “El Sendajo del Quemao”. Interior

Por otra parte, el yacimiento de Juan Corrales, en Sevilla puso en evidencia también una sepultura con tres individuos, restos de ocre, láminas, restos de alfileres óseos y de un punzón, lo cual permite a Rivero Galán situarla entre 2300 y 2000 en cronología convencional.

Descartamos las tipológicamente similares de la Extremadura portuguesa de Emergeira y la Praia das Maças, puesto que resultan alejadas en el espacio y, en cuanto a forma, la primera es de proporciones muy grandes.

Para finalizar, lo único que podemos afirmar es su pertenencia al mundo del ritual de enterramiento que en la zona meridional de la Península Ibérica se nos muestra con numerosas variantes formales, entre las que destacan las estructuras excavadas. Las que responden a la morfología de la que presentamos aquí han de ser consideradas como versiones del mismo fenómeno, que incluye, por otro lado, el mundo megalítico. No nos queda duda, por tanto, sobre la naturaleza del yacimiento, cueva artificial, tampoco sobre su funcionalidad, espacio de enterramiento, ni sobre su enmarque cultural y cronológico, como fenómeno Calcolítico y de comienzos del tercer milenio, a juzgar por los datos que manejamos en la cuenca de río Grande¹⁹.

19. RODRÍGUEZ VINCEIRO, F.J. y MÁRQUEZ ROMERO, J.E.: “Dataciones absolutas para la Prehistoria Reciente de la provincia de Málaga: Una revisión crítica”, *Baetica* 25, 2003, 313-353. Para Los Villares de Algane, GrN-27023, 3186 Cal ANE y para Los Almendrillos, GrN-25302, 3096 Cal ANE.

Por otro lado, nos resulta llamativo el hecho de que, una vez más, los espacios destinados a inhumaciones se desvinculan claramente de los lugares de hábitats. Este hecho, que en ocasiones se soslaya por la falta de información acerca de los poblados y que muchas veces se piensa que ya aparecerán los asentamientos, cada vez más resulta indicativo de un género de vida que no incluye la fijación del hábitat de forma permanente, lo que puede conllevar implicaciones de carácter económico importantes.

